

## Marguerite Duras

**20 de mayo de 1968:  
texto político sobre la  
formación del Comité  
de Acción Estudiantes-  
Escritores**

*La vía de la alegre  
desesperación.*

*Entrevista de Claire  
Devarrieux a Marguerite  
Duras*

## Marguerite Duras

**20 de mayo de 1968: texto político sobre la formación del  
Comité de Acción Estudiantes-Escritores**

Solamente una vez somos sesenta. Es el 20 de mayo en Sorbona, en una sala de la Biblioteca de Filosofía. Se trata de la Asamblea Constitutiva del Comité de Acción Estudiantes-Escritores. Quince son célebres: escritores, periodistas, cronistas de la Televisión, profesores, escritores, periodistas, cronistas de la Televisión. Cuarenta no: escritores, periodistas, estudiantes, sociólogos, sociólogos.

Se votan resoluciones por unanimidad. Un boicot de la ORTF<sup>1</sup> en particular. Hay numerosas intervenciones. Las más respetadas son las de los cronistas de la Televisión. La mayoría de las demás son inaudibles. Dos presidentes van turnándose. Resulta inútil elegir un tercero.

Se proclama varias veces que "todo el mundo debe hablar". De hecho, seis o siete lo consiguen, entre ellos, los cronistas de Televisión y los estudiantes. Los estudiantes porque critican severamente el pésimo desarrollo de la Asamblea. Los cronistas porque hablan de la Televisión. Es igual. Unos proyectos se perfilan y, a menudo, con precisión. Se nombran comisiones. Se constituye una secretaría. Se instauran una permanencia.

La buena voluntad brota, impone su buena voluntad. Nunca se reunirán las comisiones. Los que, en una fulgurantes espontaneidad se brindan para asumir la permanencia y la secretaría no volverán; unos van muy pocas veces; otros, jamás. No se asumirá ninguna permanencia, ninguna secretaría.

Los más volubles serán los menos constantes. A la mayoría no se les verá más que en una ocasión: ésa. Al día siguiente se produce una primera decantación.

-----  
(1) Televisión francesa.



## Marguerite Duras

**20 de mayo de 1968:**  
**texto político sobre la**  
**formación del Comité**  
**de Acción Estudiantes-**  
**Escritores**

*La vía de la alegre*  
*desesperación.*

*Entrevista de Claire*  
*Devarrieux a Marguerite*  
*Duras*

De los sesenta, vuelven veinticinco. Ya ningún cronista de la Televisión. Sociólogos aún. Escritores también, menos célebres que la víspera. Estudiantes, sí. Periodistas, se acabó.

El tono es menos alto. El discurso se va alejando.

Durante varios días se establece un promedio: De quince a veinte personas vienen cada noche a la Reunión del Comité Estudiantes-Escritores. No siempre son los mismos. Menos tres o cuatro.

Estos constituyen el fondo del comité de Acción Estudiantes-Escritores. A partir de su incrustación concreta en el lugar convenido, en la hora convenida, el comité se forma.

Al cabo de tres días, el comité emigra a Censier y se produce una segunda decantación. Cierta número de escritores, reunidos, dejan el comité, se apoderan de la Sociedad de la Gente de Letras y, a puerta cerrada, fundan la Unión de la Gente de Letras, que se hará cargo firmemente del escritor propiamente dicho y se planteará, al fin, su estatuto, su papel, sus intereses y, siempre a puerta cerrada, su problema: la palabra.

Esta salida, capital, separa a los escritores de los escritores.

Aunque teórica, pues de unos treinta iban al comité, tres o cuatro, esta salida deja a ciertos miembros del Comité perplejos durante algunas horas. Con la excepción de los tres o cuatro y, pronto, de algunos más.

A lo largo de otros quince días, se establece el mismo promedio que en la Sorbona.

Alrededor de los tres o cuatro, que habían llegado a ser siete y ocho, diversas idas y venidas alimentan numéricamente el comité cada noche.

Dos o tres estudiantes, vienen de modo irregular como censores.

Son siempre escuchados con mucha atención durante este período.

Luego cada vez menos.

A veces acude alguien a quien no se ha visto nunca y vuelve siempre.

Ocurre también que llegue alguien a quien no se ha visto nunca. ¿A dónde cree que ha venido? Lee el periódico y desaparece para siempre.

En ciertas ocasiones viene alguien a quien ya hemos visto o hemos vuelto a ver.

Hay veces que viene alguien a quien no hemos visto, vuelve algunos días después; después, a intervalos cada vez menos espaciados; luego de repente, se queda.

A menudo se trata de una visita única, Viene alguien, mira, a veces escucha, y desaparece. O bien se presenta alguien, entrega un poema manuscrito o lee un poema. Vuelve a marcharse a Suiza. A Montreuil.



## Marguerite Duras

**20 de mayo de 1968:  
texto político sobre la  
formación del Comité  
de Acción Estudiantes-  
Escritores**

*La vía de la alegre  
desesperación.*

*Entrevista de Claire  
Devarrieux a Marguerite  
Duras*

Transcurre un mes. Y ya se notan las bajas: el Comité ha quedado constituido.

En general, son los mismos motivos los que hacen huir a unos y quedarse a otros.

El principal, es la composición del Comité. Resiste a todo análisis, El azar, en el cruce de las calles, haría casi lo mismo. Los recién llegados, al no conseguir poner una etiqueta al "ambiente" en el cual han caído y al no conseguir tampoco descubrir el "porqué" de este acoplamiento, huyen.

El motivo, que actúa a más corto plazo aún, es la actividad misma del Comité.

Cada día, durante varias horas, con un ahínco que puede toldarse de maníaco, el comité elabora textos colectivos. En general, el recién llegado no lo resiste más de dos veces.

Indiferentes a las bajas, el incansable comité sigue elaborándolos.

Dos de cada tres veces, los diarios descuidan estos textos o los publican con retraso, de relleno cuando no tienen otra cosa que poner.

Al Comité tanto le da. Sigue.

Es el infierno de la elaboración colectiva que efectúa la selección diaria, una vez parte de la escudería de Massa.

El aguante varía según un criterio misterioso. Así pues, sólo cabe proceder a un análisis empírico. He aquí lo que se puede decir: no resisten este infierno los escritores de quienes hubiéramos podido pensar, con antelación, que no lo resistirían. Y resisten aquellos de quienes hubiéramos podido pensar, con antelación, que lo resistirían.

Al principio, la diferencia, entre los que quedan y los que huyen se convierte rápidamente en una diferencia nueva, esta última siempre creciente, entre los que se quedaron y los que huyeron.

Los que se quedan y los que huyen y los que huyen emplean la misma palabra para designar tanto el estancamiento insensato de las sesiones como el aguante fuera de lo común que hace falta para resistirlo.

Es IMPOSIBLE, dicen los unos y los otros.

Negar un texto también es elaborarlo.

Un texto que, si fuera leído en otra parte, desencadenaría la adhesión, aquí es rechazado. El primer movimiento es el rechazo, el rechazo del texto sometido a juicio. El amaestramiento para enseñar a decir que sí es como la libertad, una vez soltada, en un principio DICE QUE NO.



## Marguerite Duras

**20 de mayo de 1968:  
texto político sobre la  
formación del Comité  
de Acción Estudiantes-  
Escritores**

*La vía de la alegre  
desesperación.*

*Entrevista de Claire  
Devarrieux a Marguerite  
Duras*

Claro está que la elaboración colectiva se sitúa al nivel de la crítica del trabajo de UNO SOLO. Por debajo es ilusoria. Más abajo aún, un disparate.

Primera lectura: la desconfianza está en su punto culminantes. De entrada, se le achaca al texto pertenecer, ahora y siempre, a la irreductible soledad de la operación mental. A su autor, ignorado, se le castiga objetivamente en su irresponsabilidad misma. Se destroza el "fruto de sus entrañas".

Segunda lectura: cede la desconfianza. Tercera lectura. Quinta lectura. Ya está, purgada la pena del INDIVIDUO, la comunidad funciona. Un texto, pasado bajo el rodillo, tirado, abucheado, negado, DESAPARECIDO, vuelve a nacer. Y con una forma que muchas veces apenas difiere de la inicial.

Así pues, con una variante gramatical más o menos, este texto llega a ser COMÚN. Atravesó el túnel. Sale. Emprende el vuelo.

"Me aburro aquí", dice un escritor. Ya no se le vuelve a ver. Pero sale avergonzado. Su impaciencia si bien se preveía, lo retrata de nuevo a nuestros ojos. Nos percatamos después, a la lectura de sus escritos, que, efectivamente, no ha hecho más que trasladarse sano y salvo de lo antiguo a lo nuevo.

Los textos procedentes del comité Estudiantes-Escritores son casi siempre textos de un rigor ejemplar. Sí. No conservan ninguna huella de la inmensa dificultad de su alumbramiento.

Esta dificultad se sufre como la seducción esencial de la empresa de la elaboración colectiva. La define al nivel más profundo.

Es la resultante de la resistencia de cada uno al funcionamiento del conjunto. De la subjetividad de cada uno frente a la objetividad del conjunto. Tiene la edad del mundo.

La dificultad de cada uno para SOBREVIVIR es de la misma índole que esta dificultad general. Pero aquí, la dificultad de cada uno se comparte. Llega a ser la dificultad de cada uno para compartir su supervivencia.

El comité es INVISIBLE. Así se va construyendo. La galera navega desde hace cuatro meses. Nosotros estamos en la sala de máquinas. Todos los sabotajes (nocturnos) se intentaron. De nada sirvieron. Lo único que nos une es el rechazo. Descarriados de la sociedad de clase, pero vivos,



## Marguerite Duras

**20 de mayo de 1968:  
texto político sobre la  
formación del Comité  
de Acción Estudiantes-  
Escritores**

*La vía de la alegre  
desesperación.*

*Entrevista de Claire  
Devarrieux a Marguerite  
Duras*

inclasificables pero incomprensibles, decimos que no. Llevamos el no hasta rechazar integrarnos en las formaciones políticas que reivindican rechazar lo que rechazamos. Decimos que no al rechazo programado de las instituciones de oposición. Nos negamos a que nuestro rechazo, atado, empaquetado, lleve una marca. Y que se agote su manantial y que su curso se vuelva atrás.

En el comité Estudiantes-Escritores no hay ni un militante político de organización o de partido. Ninguno lo habría resistido.

Si se hace la solicitud y regularmente se hace, de expresar *una vez*, las ideas de cada uno, esta solicitud es siempre rechazada por la mayoría. Sigue el alivio de haber escapado a un peligro. Decimos que rechazamos la división teórica, el veneno de la idea clara. No llegamos a decir lo que nos parecía ser la verdad: lo que compartimos no es nuestro bagaje de ideas sino más bien la desconfianza que en ellas tenemos.

Nuestro rechazo incluye también el de la división del rechazo por idiosincrasias.

A partir del primer día se instauró la reserva no sólo respecto a las ideas sino también a la vida privada, a la referencia a la individualidad. Y esto se hizo de modo natural. Sólo el insulto reivindica la "información", el atributo privado.

Tú qué tienes. Tú qué eres.

Sólo el insulto, para dañar más, recorre el valor retrógrado del saber sobre las personas.

En general, todos los miembros del comité tienen el instinto recobrado de permanecer silenciosos sobre sus razones de estar aquí mejor que en otro sitio.

Por otra parte, sólo una lenta exposición psicoanalítica podría seguramente dilucidar, y muy poco, los entresijos y sus repercusiones. El denominador común seguiría siendo, como en todos los Comités de Acción, sea de modo consciente o no, *el rechazo salvaje*.

Todos, en un esfuerzo constante, preservan la **OPACIDAD COMÚN FUNDAMENTAL**, en la que está sumido el Comité.

Muchas veces no se hace nada. Se dice:

–Que conste que no se hace nada.

Costumbre.

El problema no estriba ahí.



## Marguerite Duras

**20 de mayo de 1968:  
texto político sobre la  
formación del Comité  
de Acción Estudiantes-  
Escritores**

*La vía de la alegre  
desesperación.*

*Entrevista de Claire  
Devarrieux a Marguerite  
Duras*

Es en estos tiempos muertos cuando el comité *existe* del modo más incontestable. ¿Por qué hacer algo forzosamente? Cuando su secreto corre el riesgo de aflorar a la superficie de su vida, es cuando se puede hablar de *existir*.

Estamos cada día en la paradoja personal de volver hacia este ensamblaje infernal DE OTRAS MIL OPCIONES, como hacia aquellas que habríamos elegido.

Este ensamblaje ejerce sobre cada uno de nosotros una REPULSIÓN ATRACTIVA. Constantemente estamos dudando entre el impulso de rechazarlo y el de volver a él. Se propone y se rechaza otra vez. Su forma está en curso.

¿De qué se trata? ¿De una cosa totalmente distinta quizá? Quizá. Somos la anticélula. Alrededor de nosotros, solo nuestros semejantes, los otros Comités de Acción. Nada de órdenes. Nada de modelos de militantes. O se dice que no o se traga veneno. Se opera. Se une. Aquí, nada de discurso magistral, nada de *línea*. Aquí no *clasificamos* a nadie, al principio. Aquí reina el desorden.

A falta de referencias adecuadas, procedamos por analogía: el Comité tiene la inconsistencia del sueño. Al igual que él, es cotidiano. Se puede solar con un amor sin objeto. El lazo que nos une al azar. La ausencia aparente de cualquier afinidad entre sus miembros le hace ya parecerse –para quine venga de fuera– a una sociedad, pero a una sociedad de una clase muy particular, CÓMICA: DE LOCOS. –Están locos –se oye a menudo en boca de nuestros observadores. No contestamos.

–Sois de un irrealismo político que se pasa de la raya. Es la costumbre. La irrealidad sigue siendo un crimen. Habría que esperar cien años.

Nos hemos resistido a los últimas barricadas, a las elecciones, al verano, a la dispersión de los estudiantes, a su retorno, al cierre de las facultades, a su reapertura, a las discrepancias violentas, a los peores insultos. Nadie nos ha abandonado desde hace dos meses.

Esas pruebas nos parecen suficientes. Somos eternos. Somos la prehistoria del porvenir. –Somos el esfuerzo. El paso previo a partir del cual el futuro será posible. Estamos al principio del PASO.

Somos el esfuerzo para darlo. Jamás hemos resistido. Los que huyeron ( en una palabra como en mil) estaban ya atrapados. Pueden decir lo contrario. Es inútil.



## Marguerite Duras

**20 de mayo de 1968:  
texto político sobre la  
formación del Comité  
de Acción Estudiantes-  
Escritores**

*La vía de la alegre  
desesperación.*

*Entrevista de Claire  
Devarrieux a Marguerite  
Duras*

Nadie está nunca satisfecho del todo acerca de cómo se desarrollan las sesiones. En general, se dice que los problemas de detalle llevan demasiado tiempo. Pero sólo se precisa muy rara vez de qué naturaleza debería ser la generalidad de los problemas que habrían de sustituirlos. Empieza a notarse una consecuencia notable de nuestro aguante. Cada reunión resulta ser parte previa de la que sigue. De tal manera que al recién llegado le cuesta ahora seguir lo que decimos, comprender *lo que pasa* en ese momento, y cuál es *el objeto* de nuestras preocupaciones. Las sesiones, aunque espaciadas, no ciñen ya nuestra relación. Ésta las desborda. Resultamos incompresibles a los que nos han conocido a tiempo. Se confunden.

–Es una pena, *perdéis el tiempo*. Ha llegado la hora de firmar los textos, de utilizar vuestros nombres.

Hábito. El trabajo interno que se hace aquí no se cuenta en el balance. Caminamos juntos hacia una rigurosa libertad.

Confesémoslo, los que huyen sin lamentos nos dejan ya sin que nosotros lo lamentemos.

Este reclutamiento, a partir de la voluntad de cada uno de ser intercambiable, esta promoción de la persona, nos parece ser la única revolucionaria. Se acompaña con la promoción de la persona separada de su personaje.

Decidimos, por mayoría, publicar un boletín que relejará, así lo esperamos, la experiencia.

No sabemos si el comité resistirá esta prueba.

**Nota:** El texto arriba citado ha sido rechazado por el comité de Acción Estudiantes-Escritores. Se ha considerado demasiado “personal”, “literario”, “mal intencionado”, “falso”. Este rechazo fue el origen de la dislocación del Comité de Acción Estudiantes-Escritores. Hace unos años, L’Observateur publicó una parte, así como fragmentos de Maurice Blanchot, y de Dionys Mascolo que también aparecían en el Boletín del Comité. Solo se mencionaban estas dos firmas, la mía fue omitida

Tomado de Marguerite Duras. *Los ojos verdes*. Plaza Janés, Barcelona, 1990

